



Mitos y Realidades: Autismo y TDAH

Estas ideas circulan mucho y generan miedo o confusión innecesaria. Aquí la evidencia, explicada sin tecnicismos.

Autismo (TEA)

MITO	REALIDAD
"El autismo se nota siempre a simple vista"	Muchas señales son sutiles (contacto visual breve, juego repetitivo) y solo se notan con observación estructurada, no con una mirada casual.
"Si hace contacto visual, no puede ser autismo"	El contacto visual varía mucho de un niño a otro; muchos niños en el espectro sí lo hacen, en distinto grado.
"El autismo lo causan las vacunas"	No existe evidencia científica que respalde esto; ha sido revisado extensamente por la comunidad médica internacional.
"Un niño autista no puede tener lenguaje"	Hay mucha variabilidad: desde sin lenguaje verbal hasta lenguaje muy elaborado con dificultades sociales específicas.
"El diagnóstico es un final, no un inicio"	Es el punto de partida para apoyos que sí hacen diferencia — entre antes se identifiquen, más ayudan.

TDAH

MITO	REALIDAD
"El TDAH es solo falta de disciplina"	Es una diferencia real en el desarrollo de la autorregulación y la atención, no un problema de crianza.
"Si se concentra en la tablet, no tiene TDAH"	Los estímulos muy intensos y variables captan la atención distinto a tareas cotidianas; no descarta el diagnóstico.
"El TDAH desaparece en la adolescencia"	En muchos casos persiste, aunque cambia de forma: menos hiperactividad física, más dificultad de organización.
"Solo lo tienen los niños muy inquietos"	Existe un perfil predominantemente inatento (poco movimiento, pero gran dificultad para sostener la atención) que pasa desapercibido, sobre todo en niñas.
"Es 'sobre-diagnosticado', casi nunca es real"	Existe tanto sobre- como sub-diagnóstico según el contexto; la única forma de saber es una evaluación estructurada, no una opinión.

Nuestro tamizaje gratuito evalúa señales de TEA y TDAH entre sus 8 áreas del desarrollo. neuroguia-ai.web.app

Este material es educativo y busca reducir mitos comunes; no sustituye una evaluación profesional. Ni el autismo ni el TDAH se diagnostican con una lista de mitos ni con un tamizaje — ambos requieren una evaluación clínica formal.